



Fe y Luz, Pascua 2017
Carta del coordinador internacional

Ayúdame a vivir de tu Resurrección

Señor, estaba muy feliz de venir a encontrarte en este monasterio durante un retiro de silencio, pero a mi llegada fui acogido por una persona con discapacidad intelectual; me dio miedo y me fui...

Ayúdame a vivir de tu Resurrección

¿Cómo es que me buscaste? ¿Y no me encontraste? Tú hubieras podido descubrir mi rostro y mi presencia en esa persona, hice un gran esfuerzo para recibirte bien, y es así como me agradeces.



Señor, estábamos tan felices de recibir a nuestro quinto hijo, ¡y se nos anuncia que tiene síndrome de Down! Nos sentimos muy desamparados y desafortunados; ¿qué le hicimos a Dios para merecer eso? Pero al menos vamos a darle nuestro amor.

Ayúdame a vivir de tu Resurrección

Cómo es que ustedes reaccionaron así? Su hijo es la prueba viviente y estaré siempre a su lado pues es necesario que las obras de Dios se manifiesten en él.



Señor, nuestros amigos nos abandonan, uno tras otro; nuestro hijo discapacitado hace que huyan: cambian de andén cuando nos ven en la calle, nos evitan cuando tan a menudo festejamos juntos.

Ayúdame a vivir tu Resurrección

¿Cómo es que ustedes están tan solos? Ustedes van a encontrar otros amigos, aquellos cuya amistad es real, sólida y durable. En esto, reconocerán que son mis discípulos; si se aman los unos a los otros.



Señor, quisimos decirte sí cuando recibimos el llamado a seguirte en una comunidad Fe y Luz. Al principio, fue un gran impulso de entusiasmo, pero, poco a poco, nos hemos enquistado en hábitos de comodidad; algunos se han retirado, ninguna persona quiere ser responsable.

Ayúdame a vivir de tu Resurrección

¿Cómo es que ustedes tienen tan poca fe? ¿Acaso su nombre no es Fe y Luz? Mi paz les dejo, mi paz les doy; no es a la manera del mundo que se las doy. Que su corazón no esté conmocionado, ni atemorizado.



Señor, no quise dejar mi nombre para las elecciones de coordinador de la provincia. Pensé que esta responsabilidad era demasiado pesada para llevar, y me pregunto si hice bien.

Ayúdame a vivir tu Resurrección

¿Cómo es que tú eres tan pusilánime? Pero no te preocupes si esta decisión te ha dejado en paz, tú hiciste bien. Y luego hay muchas otras formas de ponerse al servicio de la comunidad, tus dones serán muy útiles.



Señor, tengo la impresión de que hago lo máximo para ser servidor de la comunión en mi equipo de coordinación, pero me critican sin cesar y nada de lo que hago o propongo es tomado en cuenta. Sin embargo, tengo el sentimiento de que todo ello es el resultado de mis oraciones. ¿Me oyes cuando te rezo?

Ayúdame a vivir tu Resurrección

¿Cómo es que no escuchas mis respuestas? Te respondo por medio de aquellos que han sido elegidos para ayudarte. Para ayudarse entre ustedes a “escuchar” bien, por qué no irían ustedes a seguir un retiro juntos? No olviden llevar con ustedes a personas con discapacidad, ellas los ayudarán a escucharme mejor y vivir mejor mi Resurrección.

¡Señor, ven a morar en nosotros y en nuestras comunidades!

¿Cómo es que ustedes olvidan tan rápido que después de la Pasión viene la Resurrección? Yo pensaba en cada uno de ustedes en mi agonía, ¡derramé tales gotas de sangre por cada uno de entre ustedes, para que pudieran vivir de la fortaleza, de la alegría de mi Resurrección! Les hablé así para que en Mí tuvieran la paz. En el mundo, tienen que sufrir, pero ¡ánimo! Yo, soy vencedor del mundo.

Sí, permaneceremos junto a ti, en compañía de Juan y tu madre, de pie ante la cruz con todos los crucificados de nuestro mundo.

¡Cristo ha resucitado, aleluya!

Ghislain du Chéné